Un mundo de Irrealidad

Autor: Neiv
Categoría: Reflexiones
Publicado el: 12/03/2016

En una burbuja anclada en el Tiempo y el Espacio las leyes se emborronan para conformar un lienzo en blanco para la imaginación. El cielo cambia de color cada segundo y la lluvia solo aparece para dramatizar las secuencias que allí se relatan,. En este mundo de fantasía las alegrías se maximizan hasta más allá del absurdo mientras que el sufrimiento es efímero y solo es el preludio de un abrazo protector o de una sorpresa relativamente inesperada que cambia el azul por el amarillo.

Disfrutamos como un niños imaginándonos como un héroe protector de la galaxia, encontrándonos de bruces con un amor de esos que se dicen que son para toda la vida mientras el mundo aplaude nuestros logros en el ámbito profesional. Nada es demasiado irreal, cursi o imposible para las cosas que ocurren en nuestra pequeña burbuja donde siempre seremos guapos, las arrugas no mancillarán nuestro rostro y siempre tenemos la razón. ¡Cómo no disfrutar de un mundo que gira en torno nosotros!

Este oasis de irrealidad nos acompaña siempre agazapado en nuestra mente, esperando el momento oportuno para secuestrarnos y sacarnos de los problemas del día a día con la intención de imaginar y reinventar la realidad. En ocasiones apenas son unos minutos, otras son horas que se acaban uniendo en días, deleitándonos de nuestra realidad virtual.

Desgraciadamente ni el lugar más perfecto del mundo es perfecto. La arquitectura de sus edificios es una caricatura de la realidad, y los momentos que allá acontecen únicamente son equiparable a lo que nuestra imaginación puede abarcar, olvidando que por muy idílico que pueda ser este mundo no deja de ser una ficción.

Es aquí, en el asfalto de las calles donde se juega el verdadero partido. Aquí, donde los golpes que recibimos nos enseñan a esquivarlos y el sudor de nuestra frente sabe a nuestro esfuerzo, porque nada es comparable a sentir el roce de unos labios después de las dudas previas, o cuando nuestro corazón bombea tan deprisa que parece que se nos va a escapar. Por eso, que se escape el sudor por nuestros poros mientras follamos, que las agujetas nos perforen después del ejercicio y la rabia inunde nuestros sentidos tras perder el control, porque la vida es como es. Indomable, salvaje y superior a nosotros mismos.

Pero a pesar de todo, y por mucho que intentemos sintetizarla en nuestro mundo de irrealidad,

nada es comparable a salir a la calle y arriesgarse.

unpoetaenunbanco.blogspot.com.es

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Neiv
Más relatos de la categoría: Reflexiones
Muchos más relatos en: cortorelatos.com